



Los Pinochet consiguen la libertad provisional
La medida decretada por el juez deberá ser ratificada por la Corte de Apelaciones para ser efectiva. ►► INTERNACIONAL 10 y 11

Pantalla deportiva



Domingo 7.00 > TV-3

Fórmula 1 GP de China

Hamilton vuelve a librarse del castigo de la FIA.
►► PÁGINAS 56 y 57



22.00 > TV-3, La Sexta

Fútbol Valencia-Espanyol

Tamudo es una pieza básica del equipo catalán.
►► PÁGINAS 59 y 60

Científicos de la UB ganan el anti-Nobel



Los catalanes demostraron que los roedores pueden distinguir frases en holandés y japonés.
►► SOCIEDAD 29

La suerte

ONCE > 5 OCTUBRE
73.183 Serie: 080

BONOLOTO > 5 OCTUBRE
15 - 28 - 41 - 44 - 45 - 48
C: 10 R: 3

TRIO > 5 OCTUBRE
069

EUROMILLONES > 5 OCTUBRE
11 - 20 - 27 - 35 - 44
E: 5 - 2

►► PÁGINA 38

el Periódico

www.elperiodico.com

Ediciones Primera Plana S.A. Atención al lector: tel. 902 100 575. Suscripciones: tel. 93 484 66 76 y 93 484 66 77. Club del Lector: tel. 902 100 575. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXX, Número 10.295, D.L. B 36.560-1978

ISSN 1578-746X

La entrevista

Eduard Punset

Escritor y divulgador científico

«El amor fue antes que el sexo»



DAVID CASTRO

JUAN FERNÁNDEZ



Tras su anterior *Viaje a la felicidad*, llega ahora su *Viaje al amor*. En breve se embarcará en su tercer viaje, rumbo al «poder molecular», pero en su hoja de ruta ya hay anotada una postrema indagación: «A la caza de las causas de la infelicidad humana». Eduard Punset (Barcelona, 1936) sigue buscando, lo cual no es novedad. Que sus ensayos de ciencia se vendan como rosquillas, cada vez lo es menos. Algo, además de su cabeza, parece que está bullendo.

«Los físicos andan locos por aunar las cuatro fuerzas que hay en el universo, pero se han olvidado de la quinta. ¿El amor es la gravedad de las partículas vivas?»

«Es inconcebible que a estas alturas conozcamos la estructura del átomo, pero no la del amor, que es la

primera manifestación del instinto de supervivencia, mediante la fusión con otro organismo, que hubo en la historia de la evolución. Así era hace 3.000 millones de años entre bacterias y así es hoy en mi vecindario.

«¿Tan antiguo es el amor? Decían que era un invento del siglo XIX.»

«Lo primero que hizo la primera bacteria, desamparada en aquel planeta ardiente, fue preguntarse: «¿Quién me va a ayudar en mi degradación física?» Y empezó a buscar células inmunes al oxígeno, causando de la primera extinción que hubo en el planeta, y cuando encontró a una le dijo: «¿Te quedas conmigo?» Así llegamos a lo que somos: una comunidad andante de células que se juntaron por amor para sobrevivir.

«Nada que ver con lo que cuentan las películas.»

«El amor es una contraprestación, un instinto de supervivencia, no un acto de generosidad. La mitocondria enamorada se unió a las otras partes de la célula para llevar la energía,

mientras las otras se ocupaban de otros asuntos. Esto ocurrió miles de años antes de la primera diferenciación sexual. Por eso, el amor fue mucho antes que el sexo.

«Usted sostiene que la capacidad de amar aumenta con los años.»

«Absolutamente. Si el amor parte de un instinto de lucha contra la soledad, el más anciano es el que más amor necesita. García Márquez afirma que uno envejece de verdad cuando deja de amar. Tiene razón. No se sorprenda si a los 90 años cae fulminantemente enamorado.

«¿El bebé también?»

«Los neurólogos han probado que el desamparo que siente el bebé en la soledad de la cuna transcurre por los mismos circuitos neuronales que el desamor del adulto, y al parecer este depende de aquel. Si en el entorno maternal no se logra generar el sentimiento de autoestima y la curiosidad por las cosas y las personas, en el futuro ese bebé vivirá el desamor como una tragedia.

«¿La ciencia nos puede ayudar a amar mejor?»

«No conozco una fuente de conocimiento que genere infelicidad. La oxitocina que segregamos en el sexo, o la falta de serotonina que se da en el primer contacto amoroso, son procesos similares a una montaña rusa. Seguro que la gente prefiere saber que eso es así, antes que preguntarse todo el rato qué caray le está pasando cuando se enamora.

«Si le digo a mi mujer que la quiero por el balance de vasopresina y oxitocina que corre por mi sangre, se va a enfadar, y con razón.»

«Algún día, la gente verá que es mucho más romántico, poético y fascinante constatar que el amor es un puro instinto de supervivencia. Cae rán rendidos ante este misterio.

«Hace 700 millones de años, machos y hembras nos diferenciamos, surge el sexo y nace un problema.»

«Todo tiene una razón evolutiva. El hombre compite por seducir, por eso nos enamoramos antes. A la mujer le lleva más tiempo medir el impacto de este enamoramiento, a la luz de la mayor inversión que va a hacer. Es lógico que ella necesite una desinhibición emocional mayor que el hombre ante el sexo. La monogamia es otra ventaja evolutiva. El bebé nace prematuro. Por eso se dice que el amor, evolutivamente, dura entre 5 y 7 años. Es el tiempo que necesita la protección de los padres.

«El romanticismo prefiere preservar esto como un misterio.»

«El romanticismo afirma que para enamorarte has de perder la razón durante un tiempo. Esto no lo choca con lo que dice la ciencia, que reconoce que el amor es útil en términos evolutivos. Tienes más posibilidades de fecundar a una pareja si vives con ella un tiempo que si vas por ahí desperdigando tu esperanza. La conciencia puede llevar al homínido a decidir no reproducirse, con lo que deja de perpetuar la especie. Para que esto no pase, está el amor.

«Hoy la gente se enamora en un chat. Menuda novedad evolutiva.»

«Hasta hace muy poco, lo que te hacía elegir pareja era la simetría, que es la mejor garantía de salud que puede ofrecer un ser vivo. Nos atrae la belleza porque significa ausencia de dolor. El que se enamora en un chat, sin ver al otro, en realidad echa mano de su imaginación para poner en marcha los mismos resortes. Es el mismo instinto de fusión de hace millones de años, pero ahora va por una red virtual. ≡

Siete x siete

XAVIER MORET



Los Mares del Sur

No hay lugar en el mundo que iguale el poder evocador de los Mares del Sur. Cuando uno se harta de todo, siempre le queda el consuelo de soñar con la escapada a aquellas lejanas latitudes. Es el sueño de la isla tropical, con playas de arena fina, palmeras y aguas transparentes en las que no parece haber lugar para los problemas. Escribió **Fernando Pessoa**: «Sé que hay unas islas al sur de todo/ donde hay paisajes que no puede haber...». Y **Jaime Gil de Biedma**: «En un pueblo junto al mar./ poseer una casa y poca hacienda/ y memoria ninguna. No leer./ no sufrir, no escribir, no pagar cuentas./ y vivir como un noble arruinado/ entre las ruinas de mi inteligencia».

Stevenson resumió así el poder de atracción de aquellas islas: «Hay en el mundo unas islas que ejercen sobre los viajeros una irresistible y misteriosa fascinación. Pocos son los hombres que las abandonan después de haberlas conocido; la mayoría dejan que sus cabellos se vuelvan canos en el mismo lugar donde desembarcaron; hasta el día de su muerte, a la sombra de las palmeras, bajo los vientos alisios, algunos acariciarán el sueño de un regreso al país natal que jamás cumplirán. Son las islas de los Mares del Sur. Cuentan que en ellas estuvo hace tiempo el Paraíso».

En la Fontana d'Or, en Girona, puede verse hasta el 11 de noviembre *Ancêtres des Mars del Sud*, una exposición que permite viajar a aquellas islas a través de una preciosa colección de estatuillas y máscaras que evidencian una estrecha relación con los antepasados. No es, por supuesto, lo mismo que viajar hasta las islas, pero permite intuir los misterios y el poder de atracción de aquel mundo soñado.